

Políticas Agrarias en el Tercer Mundo: Estudio Comparativo

LÊ CHÂU

- I. CARACTER ESPECIFICO DE LA PRODUCCION AGRICOLA.
 - II. POLITICAS DE DESARROLLO AGRICOLA EN PAISES PERIFERICOS.
 - 1) Desarrollo de las exportaciones.
 - 2) Abastecimiento de las ciudades, centros urbanos en particular.
 - 3) Mantenimiento del equilibrio social en el campo.
 - III. CRITICA COMPARATIVA DE LAS POLITICAS AGRARIAS.
 - 1) Superación de los modos de producción decadentes.
 - 2) Algunos conceptos teóricos de la revolución agraria vietnamita.
 - 3) El sector reformado de la propiedad social en América del Sur.
- ALGUNAS ANOTACIONES PARA CONCLUIR.

El presente estudio no tiene la pretensión de poner en paralelo todos los elementos que componen las políticas agrarias, pero busca ante todo comparar los principios fundamentales de estas políticas, es decir, lo que se presta a una comparación.

En muchos países del Tercer Mundo periférico se ha buscado soluciones o "vías" de desarrollo agrícola sin poner en tela de juicio ni el modo de producción predominante, ni los sistemas de producción agrícola que lo componen, ni las formaciones sociales agrarias correspondientes o no a estos sistemas. Durante este tiempo, una sola parte de la agricultura está integrada al modo de producción capitalista predominante (cultivo rentable), la parte más grande que queda, escapa entonces a estas soluciones. Otros países buscan "vías" entre el capitalismo y el socialismo, la mayor parte de ellos recae en la vía del desarrollo capitalista de su agricultura. Otras experiencias están en curso.

I. CARACTER ESPECIFICO DE LA PRODUCCION AGRICOLA

La producción agrícola es estrechamente dependiente de la naturaleza. Esta fisiología vegetal se traduce en el plano económico y social por un desarrollo limitado de su capacidad de producción, por una tasa de crecimiento más baja que las actividades no agrícolas y por las fluctuaciones estacionales del trabajo productivo.

El ciclo vegetal sigue las estaciones del año, eso es válido para todos los cultivos tanto perennes como anuales o estacionales. El volumen de trabajo varía entonces no solamente según el tipo de cultivo o la variedad, sino sobre todo según la estación. La falta de mano de obra se intercambia con la desocupación estacional o "desocupación rural" (1).

Frente a esta limitación de orden fisiológico los hombres buscan sacar provecho de la naturaleza para mejorar la cosecha en la agricultura itinerario o rotativa luego sedentarizada y mecanizada. Recurren a técnicas más y más perfeccionadas que intervienen en todo lo largo del ciclo de producción. La tecnificación de la agricultura permite entonces adaptar la variedad a su ambiente natural y favorecer su crecimiento mediante, por una parte, la restauración del suelo, luego haciéndolo más fértil, y por otra parte, la protección fitosanitaria de las plantas. El aumento del rendimiento por unidad de superficie cultivada así obtenido está acompañado hoy en día por el maquinismo agrícola que convierte en más productivo el trabajo humano y por ahí mismo amplía la esfera de producción y facilita la diversificación de los cultivos.

Estos progresos técnicos así como el desarrollo de los intercambios entre las diferentes actividades y sectores de producción han permitido a la agricultura ser parte integrante de la División Social del Trabajo por una mutación cuyo ritmo varía según el de la historia de la humanidad. Esta mutación puede ser sintetizada por las principales transformaciones que a continuación mencionamos:

a) En las comunidades primitivas, el nivel de producción correspondía al equilibrio "necesidades-demografía".. La unidad económica de base representaba un todo tanto de la producción como del consumo. No existía prácticamente relación de intercam-

bio. El proceso de producción como el del trabajo así como la organización social del trabajo productivo eran dictados por el factor fundamental del hombre frente a la naturaleza.

El volumen de la producción dependía sobre todo del nivel de las necesidades vitales mínimas y de la necesidad de mantener la comunidad (culto, defensa). Se trata entonces de la reproducción del modo de producción del comunismo primitivo. Las técnicas y los instrumentos utilizados eran los creados por los productores mismos. Estos instrumentos simples representaban la prolongación de sus brazos pero no la multiplicación de su fuerza. **Esta fue entonces la etapa de la economía natural con simplemente una División Natural del Trabajo de Producción.**

La recolección, la pesca, la caza podían ser asumidas por la misma persona o por diferentes miembros de la comunidad según su condición física y su sexo.

b) La aparición de los instrumentos de trabajo mejorados —el torno, el telar, el arado, etc.— habían permitido ampliar la esfera de producción y habían engendrado el sistema de intercambio, pero esencialmente bajo la forma de trueque. **A la División Natural del Trabajo se añadía la División Técnica Simple del Trabajo** que había dado lugar al nacimiento de castas en algunas sociedades. En adelante pues existió agricultores, pastores, herreros, tejedores, etc., pero en el conjunto las formas comunitarias quedaron fundamentalmente las mismas puesto que esta División Técnica Simple del Trabajo no había engendrado ni siquiera la formación de clases sociales ni la apropiación individual de los medios de producción en la actividad predominante, la agricultura.

c) La ruptura del equilibrio producción-necesidades-demografía (2) y el desarrollo de los intercambios pasando del trueque al comercio con la introducción de la moneda habían motivado **la transición de las comunidades primitivas y la apropiación privada de la tierra** así como las diversas formas de organización social como la esclavitud.

vitud o la feudalidad, por ejemplo. La aparición y luego el desarrollo de las ciudades disociadas del campo y el papel desempeñado por el comerciante —el empresario capitalista urbano— fueron las consecuencias de esta **transición y el comienzo de la división social del trabajo. Así aparecieron las clases sociales.**

- d) Pero esta **División Social del Trabajo** comenzó a dibujarse con más nitidez sólo a partir del desarrollo rápido de los centros urbanos e industriales, desarrollo que engendraba la concentración urbana, de ahí la disparidad ciudad-campo. Esta disparidad está expresada no solamente por la diferenciación de los paisajes geográficos sino sobre todo por la composición más y más compleja de las actividades económicas en los centros, por la transferencia de la renta de la tierra hacia las ciudades y por la diferencia del nivel de los equipamientos de producción que existe entre la ciudad y el campo. La ciudad dotada de la función Centro de las actividades (intercambio comercial y redistribución de la riqueza en particular) deviene el espacio dominante de la vida económica, social y política.

En estas condiciones la agricultura, pese a la especificidad de su producción y del trabajo productivo, está incluida en la División Social del Trabajo.

La gran industria, sostenida por los grupos financieros con múltiples actividades intersectoriales y el comercio intercontinental habían permitido a los países capitalistas avanzados transformar a los países del Tercer Mundo en mercados de productos manufacturados o elaborados, en mercados de inversiones de capitales y en proveedores de materias primas. Nuevas relaciones de fuerza intervinieron, pues, entre industrializados y periféricos. Lo que dió nacimiento a la seudo División Internacional del Trabajo del sistema capitalista que puede ser mejor explicada por el concepto de Especialización Internacional de Producción o el de División Imperialista de Producción.

De la División Social del Trabajo, la agricultura será entonces parte de la Especialización Internacional de Producción del sistema capitalista por el canal de las Relaciones Ampliadas de Producción.

La agricultura y las Relaciones Ampliadas de Producción

Bajo este vocablo o concepto de relaciones ampliadas de producción están agrupadas las relaciones técnicas y económicas de producción así como las relaciones de intercambio y de flujo. Estas relaciones ampliadas de producción son el complemento de las relaciones sociales de producción en el sentido de que los factores tecnológicos, la gestión financiera y las relaciones de mercado propias del sistema capitalista moderno a escala internacional son tan determinantes como las relaciones sociales de producción.

A diferencia de la industria, las unidades agrícolas no tienen relaciones de intercambio de producción entre ellas. Ellas no producen bienes intermediarios para su sector, su producción está, o transformada a través de la industria, o vendida al consumo final. En el sector urbano-industrial, los intercambios de producción tanto intersectoriales como interindustriales, constituyen las bases de una estructura. En la industria en particular, la línea de producción así como sus ramificaciones múltiples cada vez más complejas representan una posibilidad potencial pues de crecimiento más elevado que en la agricultura.

Los intercambios internos del sector agrícola están reducidos a una cierta complementariedad alimentaria. Los mercados de la agricultura son el sector urbano-industrial tanto en lo que concierne a la materia prima agrícola como en lo que concierne al consumo final de los productos brutos.

En cambio, el equipamiento agrícola, el insumo de la agricultura y los servicios intermediarios o finales de la comercialización de los productos agrícolas así como los servicios financieros necesarios a la producción agrícola, vienen del sector industrial y de las actividades urbanas. El auto-abastecimiento de las herramientas agrícolas se para en la etapa de la economía natural; la tecnificación de la agricultura moderna es de la incumbencia de otros sectores. Así, si bien los agricultores hubiesen hecho la revolución agrícola, son los urbano-industriales quienes realizaron la revolución tecnológica en la agricultura.

Aunque la producción alimenticia no exportadora no tenga relaciones directas con el sistema capitalista internacional, esta producción está indirectamente ligada, pese a ella, a dicho sistema mediante las relaciones ampliadas de producción que representan el

elemento principal de las relaciones de fuerzas. Las actividades "motrices" o determinantes capitalistas internas, directamente ligadas al capitalismo internacional, constituyen el núcleo central al cual serán traídos todos los elementos perturbadores del equilibrio general de la economía nacional. Estas actividades dominantes asumen igualmente lo esencial de la producción mercantil del país, ellas rigen pues la marcha del conjunto de la economía nacional incluyendo las actividades no ligadas directamente al capitalismo internacional y cuya organización social de producción no es de tipo capitalista.

Estas observaciones permiten pensar que en el terreno económico los **países periféricos siguen un modo de producción esencialmente capitalista o a predominancia capitalista y que ellos están ligados a la especialización internacional de producción del sistema capitalista.** Esta especialización o división consiste en hacer producir, en los países dominados, productos primarios según las necesidades de las metrópolis dominantes. La cantidad y la calidad de estos productos están determinados por el volumen de la demanda exterior. Su precio varía en función de la coyuntura internacional del mercado capitalista pero con un "favor" para algunos países dominados que se "benefician" del sobrepeso colonial, política practicada anteriormente entre metrópolis y sus colonias (3). Es el **pacto colonial metamorfoseado en regla comercial del modelo exportador de la división imperialista de producción.**

Esta división comprende una segunda faceta que es para ella el complemento indispensable: la industrialización de los países neocolonizados por la sustitución industrial con importación de capitales, del equipamiento, de tecnología y de productos semi-elaborados. Además de estos factores de orden económico, el modelo exportación-sustitución está fortalecido por un conjunto de instrumentos y ligazones políticas, sociales e ideológicas que se manifiestan tanto en el plan de las relaciones bilaterales como en el plan de las instituciones internacionales.

II. POLITICAS DE DESARROLLO AGRICOLA EN PAISES PERIFERICOS

La integración capitalista a escala internacional es más acabada en cuanto se refiere a las actividades no-agrícolas. Para la agricultura,

sólo una parte de la política de desarrollo está orientada hacia el exterior: la producción exportadora. Esta actividad representa uno de los tres grandes ejes de las políticas agrícolas: desarrollar las exportaciones, abastecer las ciudades y mantener el equilibrio social en el campo.

1. Desarrollo de las exportaciones

El desarrollo de esta producción que anteriormente estaba en las manos de los hacendados y colonos extranjeros, es mejor organizado desde los años 1960 o la "primera década del desarrollo de los países periféricos". Se trata de poner en marcha grandes fundos, con la técnica moderna y la gestión capitalista para producir la cantidad y la calidad exigida por la demanda exterior. Es así como varias vías agrarias han sido adoptadas:

- a) **La vía prusiana** permite el pase al capitalismo de algunos latifundios agropecuarios de tipo feudal, adoptando los cultivos industriales como el algodón, el tabaco y la caña de azúcar en América Latina y en Asia del Sur-Este, el trigo de Chile en los principios del siglo. Pese a esta transición capitalista, la vía prusiana conserva, todavía, en ciertas regiones, algunas secuelas del antiguo sistema agrario notablemente en lo que respecta a los trabajadores residentes en el interior de las haciendas y parte de cuyo salario está reemplazado por el goce del usufructo de una parcela o de un derecho de pastoreo. No obstante la supervivencia de estas secuelas están neutralizadas y dominadas por el modo de producción capitalista nuevamente instituido;
- b) **La vía farmer o vía americana** se instala sobre todo en los países "nuevos" o con débil densidad demográfica bajo diferentes formas:
 - Colonización de tierra nueva constituida en una sola unidad de producción detentada por empresarios colonos extranjeros o por sociedades extranjeras (complejos agro-industriales), o por el capitalismo de Estado (economía mixta o empresas de Estado con préstamos extranjeros). El capitalismo de Estado puede igualmente

te desempeñar el papel de promotor del desarrollo como lo que sucede en los complejos palmeras-fábricas de aceite africanos hoy en día. Alrededor de estos complejos, tierras de plantación están preparadas por la empresa capitalista de Estado que instala allí a los pequeños agricultores individuales. Estos fundos individuales están ligados al complejo mediante la infraestructura, la asistencia técnica y la comercialización. Su producción está comprada y transformada por el complejo. Esta vía campesina está de hecho subordinada a la vía americana del complejo sin el cual no existiría.

- Plantaciones coloniales y neocoloniales en América Central, en Asia del Sur Este y en Africa ligadas a firmas y grupos financieros multinacionales. Las plantaciones más conocidas se dedican sobre todo al caucho (Hevea) y en una escala menor, a la caña de azúcar (Asia, departamentos franceses de ultramar, Africa, Madagascar), plátano, etc.

Las plantaciones de caucho en indochina durante todo el periodo colonial representaban al igual que las haciendas azucareras peruanas de principios de siglo, un anacronismo del capitalismo. Los "coolies" empleados en estas plantaciones similares a los peones latinoamericanos, estaban en la condición más degradante del trabajador proletario. Estaban obligados al régimen cercano a los trabajadores forzados y pagados como esclavos con el estricto mínimum indispensable para el mantenimiento de la única fuerza de trabajo cuyos dueños necesitaban ¡El mínimo vital estaba ahí incluido, y eso en el proceso la producción capitalista moderno!

Algunas plantaciones que pertenecen a la burguesía local no tienen nada de comparables a las descritas arriba: son "caucheros del domingo" que recontraremos a continuación;

- Empresas capitalistas dirigidas por la burguesía política o burocrática local. Algunos políticos africanos y malgachos en particular usan de su poder para usurpar tierras, y más aún emplear el equipamiento del Estado para crear grandes fundos de exportación (café, cacao), de cultivo industrial (tabaco).

Esta práctica había sido experimentada desde hace mucho tiempo en Asia y en América Latina. Su generalización ha logrado gran número de funcionarios privilegiados, pero ellos la presentan bajo el aspecto de "retorno a la tierra" y en una escala menos importante que la de la burguesía política.

Estas dos vías prusianas y americanas constituyen el pilar de la producción agrícola exportadora y están directamente integradas en la especialización internacional de producción capitalista. Anotamos, no obstante, que una parte de su producción transformada industrialmente en el sitio, como el azúcar por ejemplo, está destinada al consumo local, pero los factores de producción están calculados según los precios de exportación del sobreprecio colonial. Eso es otra característica económica del capitalismo dependiente. En los países industrializados existe una diferencia entre el precio interno y el precio de exportación. Este último está a menudo subvencionado por el Estado, pues es inferior al precio interno.

Por su integración al mercado capitalista internacional y por la tecnificación de su producción en gran escala, la agricultura exportadora e industrial ha obtenido resultados sensibles y constituye un pretendido polo de crecimiento agrícola.

2. Abastecimiento de las ciudades, centros urbanos en particular

La concentración urbana es la consecuencia estructural del crecimiento económico del modelo exportación-sustitución. En regla general, la población rural empobrecida debe seguir el desplazamiento de los medios de producción y de servicio. Como estos centros están situados generalmente en la costa —puertas abiertas hacia el exterior— existe un desplazamiento masivo de las regiones agrícolas marginalizadas hacia regiones urbanas. Como aquellas son menos fértiles o más limitadas en superficies cultivadas, es necesario equipar nuevas regiones para practicar ahí un cultivo intensivo. Es el caso del desierto de la costa del Perú, de Chile y de Ecuador y alrededor de otras grandes ciudades del Tercer Mundo. De nuevo, los campesinos emigran hacia las tierras que tienen un equipa-

miento de producción. Es así, que el proceso se acelera y que la concentración necesita cada vez más productos alimenticios.

Como estos productos son perecederos y ponderados, es entonces necesario crear áreas de producción en proximidad de los centros urbanos o reagrupar a los productores en un espacio determinado para facilitar a su vez la construcción de la infraestructura, el empleo de la máquina agrícola y la comercialización. Estos factores de la racionalidad puramente económica han dado nacimiento a:

- Parcelas de cultivo de hortalizas. El trabajo es familiar y raramente con asalariados. Es el tipo de minifundio directamente dependiente del mercado urbano local. Funciona según los mecanismos de la economía de mercado, directamente dominado por el capitalismo periférico. No obstante, tanto en lo que se refiere a la tecnología como en lo que concierne a la organización social del trabajo productivo, estas parcelas no pueden pretender su integración completa al sistema capitalista. En cambio, las antiguas comunidades campesinas o indias están descompuestas por los efectos de la economía urbana hasta tal punto que ellas han individualizado las tierras comunitarias. Si todavía queda el uso del término "comunidad" este es solamente jurídico y permite la defensa contra la apropiación por las haciendas o contra la expropiación por la reforma agraria o por la extensión urbana. Fundamentalmente, la comunidad social no existe más;
- Colonizaciones con instalación de familias de colonos dotados cada uno de tres a diez veces la superficie mediana de la familia minifundiaria. La infraestructura de producción (infraestructura de riego, nivelación del terreno) esta colocada por el Estado que aprovisiona y gestiona el equipamiento de producción. Los cultivos tanto perennes como anuales están destinados al mercado interno. Créditos son otorgados a los productores y existe a veces servicios de comercialización y actividades de transformación simple (molino de arroz por ejemplo). Las familias de colonos reembolsan el precio de la tierra, del equipamiento y de su vivienda a largo

plazo (20 años en general) con un período de gracia;

- Fondos medianos, con empleo estacional de mano de obra asalariada para explotar parcelas mayores que las de los minifundios. Es el campesinado mediano que comprende a veces asalariados urbanos entre los dueños de fondos. Ellos venden su trabajo en la ciudad para comprar otro más barato en el medio rural que haga sus veces. Una parte de la producción es autoconsumida, la otra parte está destinada a la ciudad. Estos fondos no pueden ser considerados como capitalistas sino que siguen los mecanismos del mercado capitalista tanto urbano como rural. Sucede que éstos están absorbidos por la extensión de los latifundios o de las haciendas capitalistas de vía americana.

Las colonizaciones y los fondos medianos representan la vía campesina y constituyen poco a poco una capa media rural. Es la prolongación del capitalismo agrícola cuya vía campesina es un complemento indispensable en una economía con desarrollo desigual de las fuerzas productivas.

- Fondos esencialmente de auto-subsistencia, con una pequeña parte de la producción comercializada en cambio de productos manufacturados indispensables a la vida en el campo. Este sistema minifundiaro conserva una organización social del trabajo productivo que le es propio, en consecuencia no capitalista. Alejado de los centros urbanos, casi fuera del espacio de la economía monetaria y teniendo un muy bajo nivel de necesidades materiales, este sistema está marginalizado a la vez que aprovisiona una gran parte del abastecimiento destinado a las ciudades, y eso en razón de su nombre. Es la consecuencia del desarrollo específico de las fuerzas productivas del capitalismo dependiente.

En el conjunto, pese a la proliferación de los productores que trabajan en parte para abastecer a las ciudades, se observa paradójicamente que, por una parte, los urbanos consumen cada vez más caro y los productores de vienen en cada vez más pobres; y por otra parte, basta que se produzca aún una ligera

irregularidad de las condiciones climáticas o un acontecimiento político sin importancia para que las ciudades carezcan de víveres. No se trata ahí solamente de los problemas de precio y de comercialización sino fundamentalmente de un problema de política económica y social.

3. Mantenimiento del equilibrio social en el campo.

Desde el tiempo en que los grupos humanos se forman en gens o en comunidades sociales o políticas, el equilibrio social ha devenido en el problema de supervivencia y de reproducción de estas instituciones. De la comunidad primitiva se ha pasado a la apropiación privada de la tierra; precisamente apropiación privada acentuada por la división social del trabajo que rompe el equilibrio social anterior.

Hoy en día, el crecimiento demográfico, el aumento de las necesidades, amenazan constantemente el equilibrio recursos-necesidades vitales. Para una gran parte de la población de los países dependientes (los productores minifundistas), esta ruptura de equilibrio ha devenido en un desequilibrio estructural y crónico a causa de la integración del capitalismo local en la división internacional capitalista de producción. Anteriormente, este desequilibrio significaba compartir la pobreza, ahora se trata de la abundancia para un grupo o una clase de privilegiados y de la miseria, más aún, del hambre para el resto. Cuanto más se acelera este proceso más violentas resultan las revueltas campesinas.

Es así como el mantenimiento del equilibrio social ha devenido en un problema de supervivencia de la clase dirigente del capitalismo dependiente. Esta clase está entonces obligada a tomar medidas para evitar o por lo menos temporizar las revueltas. Estas medidas pueden ser sintetizadas como sigue:

- Reducir la desigualdad de ingresos entre los diferentes tipos de actividades agrícolas (cultivos para exportaciones, cultivos de subsistencia) distribuyendo a los más desfavorecidos alguna infraestructura y equipamiento de producción acompañados de una asistencia técnica dispensada por los tecno-burócratas generalmente ignorantes de los problemas del campesinado;

- Desplazar a las poblaciones de las zonas rurales sobre-pobladas para ubicarlas en tierras nuevas acondicionadas por el Estado. Es la vía campesina mediante la colonización. La meta de esta medida no es solamente económica, es igualmente política desde el momento en que los colonos están destinados a constituir una capa o una clase media de campesinos del sistema capitalista dependiente, ellos serán, si llega el caso, Kulacs frente a la revolución agraria;
- Reformar el sistema agrario mediante el reparto de las tierras a los más pobres, pero respetando el derecho de la propiedad privada (limitación de superficie por cada antiguo propietario e indemnización de las tierras expropiadas);
- Crear cooperativas de servicios, más aún, cooperativas de productores o de producción para extender la esfera de producción que permita la utilización de los medios modernos; notaablemente la maquinaria agrícola.

Estas dos últimas medidas que algunos consideramos como una nueva vía de desarrollo agrícola o la tercera vía entre el capitalismo y el socialismo merecen un análisis más profundo que veremos en un capítulo que sigue.' De estos tres grandes objetivos de la política agrícola solo el desarrollo de la producción exportadora parece haber tenido algunos éxitos. Estas actividades exportadoras están bien integradas al capitalismo internacional en lo económico como en lo técnico y en lo social, puesto que las relaciones de producción y la organización social del trabajo productivo son de tipo capitalista.

En cambio, los dos últimos objetivos no representan sino fracasos hasta ahora: ni el abastecimiento de las ciudades, ni el mantenimiento del equilibrio social están logrados aún a mediano plazo.

¿La causa fundamental de estos fracasos no proviene de la incapacidad del capitalismo dependiente de desarrollar el conjunto de las fuerzas productivas de la nación? ¿Para esto es necesario poner en tela de juicio el modo de producción existente? ¿Este cambio fundamental no arriesgará el derrumbe de todo el edificio de la ideología dominante y perjudicaría así a la existencia misma de las clases dirigentes políticas y económicas?

Como resultado de la política de reacomodamiento, **las secuelas del modo de producción**

ESTUDIOS Y NOTAS

pre-capitalista impiden toda transición capitalista de la parte más grande del sector agrícola, la organización social de producción queda diferente, más aún contradictoria con el sistema de producción predominantemente capitalista. Es el aspecto fundamental de la contradicción del sistema.

III. CRITICA COMPARATIVA DE LAS POLITICAS AGRARIAS

En unos momentos históricos dados, las políticas agrarias de los países periféricos no se diferencian fundamentalmente en el plano económico: aumento y diversificación de la producción siguiendo el modelo capitalista de desarrollo basado sobre la función de producción. Entonces se ha aumentado la producción de los grandes fundos y se ha intentado agrupar a los pequeños fundos para ampliar la esfera de trabajo, condición sine qua non del progreso técnico. Pero en el conjunto, la organización social de producción así como las relaciones dependencia-dominación tanto internas como externas no han prácticamente cambiado.

1. Superación de los modos de producción decadentes

Desde la década de 1950, ya India ha inaugurado el desarrollo comunitario (community development projects) y la reforma agraria con indemnización y expropiación discriminatoria pero sin cambiar el modo de producción existente.

"Diez años después de la proclamación de la Reforma Agraria, zamindars (4) e intermediarios tienen todavía más de la

mitad de las tierras, los grandes terratenientes se benefician en indemnizaciones pesadas y los campesinos quedan en dependencia del negociante usurero" (5).

El desarrollo comunitario ha creado cooperativas de servicios (asistencia técnica y financiera) para más de cinco mil community projects o bloques de desarrollo. Cada bloque cubre una centena de pueblos o cerca de 65,000 personas. El bienestar material de los campesinos y los pequeños trabajos de infraestructura son objetivos prioritarios. La acción del desarrollo debe ser llevada por los Panchayats (jefes de pueblo) y los Gram Sevaks o animadores rurales. Algunos latifundios se han aun transformado en cooperativas de producción "fantasmas".

Esta política apoyada sobre el rol de los panchayats "feudales" y de los Gram Sevaks, tecnócratas urbanos en desocupación, sin cambiar el sistema de producción ha finalizado con:

"Una gravación de la diferenciación social y a la creación de un capitalismo rural con la ayuda del Estado que transformará a los antiguos propietarios terratenientes en capitalistas agrícolas modernos" (6).

Es la vía prusiana clásica pero sin ser acompañada por una vía campesina o por una vía americana; esta última es difícilmente realizable en un país con fuerte densidad de campesinos por hectárea de tierra cultivada.

Durante la misma década de 1950, igualmente en Asia, China ha hecho progresar su revolución democrática hacia la revolución socialista. **El antiguo sistema agrario semi-feudal mantenido por el capitalismo dependiente del kuo-min-tan, está abolido y reemplazado por la producción socialista sin pasar por una etapa de desarrollo capitalista en la agricultura.** La política económica consiste en "caminar sobre las dos piernas" —industrialización so-



cialista y cooperativización agrícola— que debe llevar a bien la alianza obreros-campesinos. Las transformaciones revolucionarias en el campo chino son el resultado de la lucha de clases (7).

El "gran salto" de 1958, la creación de las comunas populares, el enorme progreso de la agricultura que deviene la base del desarrollo de la economía nacional están entre los resultados de la política agraria china.

En relación a la India que queda sumisa a la escasez y constantemente amenazada por la hambruna, China ha podido dominar los efectos de los azares de la naturaleza que tenían lugar en 1953, 54, 56 y 60.

En el plano teórico la dominante universalmente válida extraída de estas dos políticas, está expresada por una cierta constante: **el desarrollo agrícola de los países neo-colonizados no puede tener éxito sin la superación de los modos o sistemas de producción capitalistas para permitir a éstos empezar su transición hacia un nuevo modo de producción.**

Hasta ahora pese a los esfuerzos de imaginación y las sumas de dinero derrochadas, los países neocolonizados no han siempre encontrado "su" vía de desarrollo agrícola. Esta carencia no se debe a los únicos factores técnicos o económicos, ella releva sobre todo de la base social y de la superestructura política. En los sectores no-agrícolas y, en las actividades agrícolas de exportación, el desarrollo de la producción depende menos de los hombres que de los capitales, de las máquinas y de la tecnología. En la agricultura no integrada en el sistema capitalista, es el fenómeno contrario el que se manifiesta. Todo cambio del sistema agrícola no capitalista exige una participación activa y masiva de los campesinos productores.

De la experiencia comunitaria India a los Asentamientos Chilenos pasando por las pseudo cooperativas africanas, uno percibe muy rápidamente que la inyección de créditos y el

aporte de asistencia técnica no tienen como resultado sino el de agravar la diferenciación social, de dar la mala costumbre a los campesinos de recibir antes de producir y crear artificialmente un grupo de campesinos privilegiados (clase media rural) sin que ellos sean capaces de servir de base social al desarrollo económico (8).

2. Algunos conceptos teóricos de la revolución agraria vietnamita.

En Viet Nam del Norte durante la guerra anticolonial de liberación nacional hasta 1957 (9), **la revolución nacional, democrática y popular** debe combatir a la vez el colonialismo (revolución nacional) y el semi-feudalismo agrario (revolución democrática), combate llevado por la alianza de las clases obreros-campesinos (poder popular). Además, se ha precisado que **"esta revolución es por esencia una revolución campesina"**.

Se trata entonces en primer lugar y en esta fase revolucionaria, de superar el modo de producción capitalista dependiente de la metrópoli colonizadora, de abolir el sistema agrario semi-feudal en el campo y de dar el poder al pueblo.

La revolución agraria vietnamita comprende además dos principios de orden teórico, que merecen ser analizados más en detalle:

- La lucha de clases gradual y selectiva en el campo debe llegar a la proletarianización progresiva de las masas campesinas para pasar directamente del sistema agrario semi-feudal al modo de producción socialista.
- La regionalización del aparato económico debe acelerar el proceso de proletarianización y desarrollar las fuerzas productivas en el conjunto del país.

a) **La lucha de clases gradual y selectiva en el campo de Viet Nam del Norte.**

La lucha de clases selectiva es una estrategia de la lucha de clases en general adaptada a la realidad del momento. Durante la reforma agraria con la distribución de "la tierra a los que la cultivan" las consignas han sido las siguientes:

- Apoyarse sobre los campesinos pobres y sobre los campesinos asalariados (grupo de los explotados), unirse con los campesinos medios (productores directos). Este conjunto representa al grupo de los desfavorecidos.
- Entenderse con los campesinos ricos, los kulacs potenciales, pero quienes son por el momento partidarios de la resistencia, entonces hay que neutralizarlos.
- Liquidar el régimen de explotación semi-feudal de los grandes propietarios reaccionarios a la vez que se les ofrece la posibilidad de transformarse en productores directos.

Conviene recordar que el régimen de la propiedad individual transitoria, resultado de la reforma agraria, ha sido realizado en el marco de la socialización progresiva de los medios de producción en todos los sectores de la economía nacional. En el sector agrícola existían ya granjas de Estado y cooperativas de producción aunque la parte más grande de la producción agrícola viene del sector reformado de la propiedad individual.

No hay compartimentalización entre la revolución nacional y la revolución socialista, cada una de ellas tiene tareas esenciales a realizar a la vez que echan las bases de la próxima fase. Lo mismo es en cuanto a la revolución socialista, ésta debe a la vez cooperativizar la agricultura, terminar la reforma agraria en las regiones montañosas y construir el socialismo.

Después de la reforma agraria la capa de campesinos asalariados devenidos en campesinos pobres han desaparecido, los propietarios transformados en campesinos ricos o en campesinos medios según las regiones. Los campesinos medios entonces están divididos en dos categorías: superior e inferior. Esta última está más cerca de los campesinos pobres y la primera más cerca de los campesinos ricos. La cooperativización, instrumento esencial de

la revolución socialista, debe empujar más adelante la formación de clases sociales. Se ha definido entonces **la nueva fase de lucha de clases gradual y selectiva** en estos términos:

- "Apoyarse sin reserva sobre los campesinos pobres y la categoría o la capa inferior de los campesinos medios", es el núcleo proletario.
- "Unirse estrechamente con los otros campesinos medios"; una nueva forma de coalición de clases actuantes de la cooperativización.
- "Limitar la explotación económica de los campesinos ricos para llegar finalmente a liquidarla". Durante la reforma agraria el grupo de campesinos desfavorecidos debía entenderse con los campesinos ricos para neutralizarlos y separarlos del adversario principal: los propietarios. La lucha gradual se aprieta en esta fase de la socialización agrícola que debe privilegiar la propiedad colectiva a expensas de los fundos familiares de campesinos ricos. La lucha gradual y selectiva de clases de interés económico o clases económicas, debe permitir en esta perspectiva, la formación de clases sociales en el conjunto del campesinado".
- "Educar ideológicamente a los campesinos medios, impedir a los propietarios que levanten la cabeza, continuar dándoles la posibilidad de transformarse, mediante el trabajo, en hombres nuevos, comprometer resueltamente a los campesinos en la vía de la cooperativa para conducirles hacia el socialismo" (10).

Parece claro que la revolución vietnamita tomando en cuenta realidades del país ha hecho **anteceder la lucha de clases en sí por la toma de conciencia de clase económica. Es lo que se llama "la línea de clases"** En numerosos países del mundo como en China y en Viet Nam, hubo "jacqueries" o revueltas campesinas. Pero hasta ahí, no se ha podido mejorar esta toma de conciencia de grupo en toma de conciencia de clase.

b) **La regionalización económica y el desarrollo de las fuerzas productivas.**

La concentración urbana y la centralización económica son un fenómeno casi mundial. Para

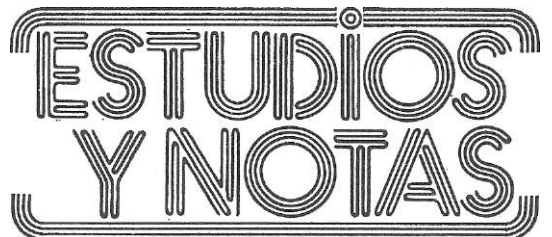
los países dependientes este fenómeno no ha encontrado ninguna solución satisfactoria. Paralelamente a la concentración urbana se ha creado "claves o islitas" de desarrollo (minas, colonizaciones, complejos etc.) que no tienen ninguna relación de intercambio de producción y de técnica con el resto de la región de su implantación. Durante este tiempo la pauperización de la población rural se acentúa o se acelera la distribución del equipamiento de producción que acusa diferencias cada vez más grandes, las migraciones y el desequilibrio estructural devienen un problema nacional.

Es en relación a este contexto que la proletarianización de las fuerzas de trabajo en la agricultura de Viet Nam del Norte seguida por una regionalización de las actividades económicas, deviene en un precedente conceptual interesante a estudiar. La descentralización de las decisiones económicas por la regionalización de la economía nacional no es debida solamente a la amenaza de agresión militar imperialista. Ella es sobre todo político-social y económico. Entonces se ha tenido que crear un marco regional en el que se inscribe el proceso de desarrollo de las fuerzas productivas de la agricultura mediante el empleo óptimo de las fuerzas de trabajo y de los recursos regionales. Para hacer esto y conjuntamente con el progreso de la cooperativización agrícola, se ha creado la industria regional (11) que constituye a su vez el embrión de la industrialización de las regiones, uno de los principales medios de la proletarianización de los rurales y el núcleo alrededor del cual estarán socializados la artesanía y los servicios individuales o familiares.

Los objetivos económicos de la industria regional son:

- Abastecimiento a la agricultura regional del equipamiento ligero (herramienta mejorada en particular) así como de una parte del insumo (insecticidas y pesticidas).
- Producción de los bienes de consumo corrientes y de los materiales de construcción.
- Transformación en el sitio de productos primarios comercializados (agropecuaria, pesca, forestales, extracción, etc.).

En el terreno de la teoría económica, la regionalización debe contribuir eficazmente al desarrollo de las fuerzas productivas por:



- El desarrollo de las fuerzas de trabajo y la proletarizaron progresiva del campo, fundamento socio-económico de la revolución socialista y en particular si esta revolución se realizaría en un país esencialmente agrícola con una técnica atrasada y donde el sistema agrario semi-feudal era predominante en el campo.
- La movilización de los recursos y de los excedentes reales o potenciales.
- La valorización de la producción mercantil tanto en lo que concierne a su conservación como a su transformación como en lo que concierne a la reducción de su costo de transporte. El valor de intercambio de la producción puede ser así mantenido y mejorado, el empobrecimiento del campo reemplazado por un mejoramiento de la vida material de los trabajadores del campo. El éxodo rural y la concentración urbana pueden ser evitados, la desocupación estacional está resuelta o atenuada.
- La creación en el mismo lugar de relaciones de intercambio entre las diferentes unidades de producción y entre sectores económicos. Los "enclaves", la compartimentalización y las relaciones de dominación son así dominados, el desarrollo diferencial al interior de la región no debe existir más.
- El empleo del equipamiento artesanal concurrentemente con máquinas modernas permitiendo establecer un lazo entre la artesanía y la industria moderna, la industria regional sirve entonces de "correa de transmisión" de la técnica entre estos dos niveles.

En el terreno práctico se ha podido constatar que pese a la duración y a la intensidad de los bombardeos norteamericanos sobre Viet Nam del Norte las actividades económicas del país no se han paralizado, la vida material de la población rural un tanto afectada pero ni agotada ni privada de bienes vitales.

Por último, conviene señalar que esta política de regionalización ha sido realizada en el contexto de la socialización de la economía nacional rigurosamente planificada y que la industria regional no es un fin en sí, ella debe seguir el progreso de la industrialización del país y el proceso de producción socialista.

3. El sector reformado de la propiedad social en América del Sur.

En complementación del análisis que antecede, sintetizamos las grandes líneas sobre el sector reformado en América del Sur: el asentamiento chileno. Antes de la Reforma Agraria demócrata cristiana, el sistema agrario chileno era caracterizado por:

- De una parte, la predominancia en volumen de producción comercializada de las haciendas latifundistas algunas de ellas son de "vía farmer", otras han seguido la "vía prusiana" en particular las que se integraban completamente al modelo exportador, el resto practicaba siempre el régimen de explotación feudal-oligárquico (12).
- De otra parte, el número muy importante de parcelas minifundistas poseídas sea por las comunidades o por los campesinos individuales. La producción de estos minifundios es destinada principalmente a la auto-subsistencia y cuyo excedente marginal se reduce de año en año en relación a la tasa natural del crecimiento demográfico.

Entre estos dos extremos latifundio y minifundio, existe un pequeño sector constituido por las colonizaciones y las parcelas de cultivo de hortalizas cerca de las grandes ciudades. Aquellas parcelas no pueden ser asimiladas a la vía campesina tanto por su nivel técnico como por su tamaño. De igual manera ellas son minifundios pero mejor situadas espacial y comercialmente.

La reforma agraria demócrata cristiana es de tipo "liberal" y dejando una superficie importante a los antiguos propietarios (80 hectáreas irrigadas o equivalentes). El carácter específico de esta reforma es el de conservar los grandes fundos para transformarlos en asentamientos. Así se ha evitado la parcelización de las unidades latifundistas y se ha organizado un sector reformado que debería permitir forzar "la transición prusiana" estatizada de las haciendas tradicionales, consolidar bajo control del Estado las empresas capitalistas rentables, entonces, evitar la "vía campesina" a la vez que promover la política de participación (accionariado, reparto del remanente neto de la empresa). Es una política que quiere situarse entre el capitalismo y el socialismo. Dada la insufi-

ciencia del encuadramiento político de los asentamientos en esta fase de cooperativización sin revolución social, el sector reformado es prácticamente dirigido por el poder estatal. El rol del Estado es determinante. El Estado ejecuta la política de la D. C., Partido gubernamental (1964-70).

La opción política habiendo motivado la organización del sector reformado, marca una diferencia fundamental entre aquel y las cooperativas socialistas. Esta diferencia puede ser observada a partir de los conceptos de relaciones sociales de producción, relaciones técnicas y económicas, superestructura ideológica y cultural.

Relaciones Sociales de Producción

La propiedad social queda en las manos del Estado hasta el pago de la deuda agraria. Durante este período, el poder del Estado es decisivo. Sólo la producción principal está cooperativizada, las industrias de transformación de los derivados de esta producción principal queda en propiedad del antiguo hacendado. La organización social del trabajo productivo se apoya sobre el asalariado individual, con intervalos de salario considerables cuyos primeros beneficiados son los trabajadores indirectos. La gestión así como la política de producción de la empresa son elaborados solamente por los técnicos y decididos por los representantes del Estado. Prácticamente, las instancias cooperativas (Consejo y Asamblea) solo hacen avalar estas decisiones. Está sobre entendido que sin estar formando técnica y políticamente es imposible para los representantes de estas instancias el elaborar proyectos de producción y tomar decisiones políticas. En las cooperativas socialistas los dirigentes cooperativistas son calificados de "Rojos y Expertos".

Relaciones técnicas y económicas de producción

El cambio de relaciones de propiedad no acompaña forzosamente un progreso técnico paralelo. En los raros casos donde hay un progreso técnico, el asentamiento no está en condiciones de transmitirlo a las otras unidades de producción cooperativizadas o no. Las relaciones técnicas de producción no han cambiado fundamentalmente. Las actividades "Amont y Aval" (antes y después) de la producción principal de la cooperativa (en particular el mercado), releva generalmente del sector capitalista privado. Las inversiones están orientadas sobre todo hacia actividades no productivas o indirectamente productivas. La tasa de acumulación reproductiva es entonces netamente débil.

Superestructura ideológica y cultural

Consecuentemente con la opción de la D. C., toda actividad u orientación que tiene una relación cualquiera con la revolución social y la lucha de clases, es prohibitiva. La modernización de las estructuras sociales y económicas pasa por la vía de las reformas. Pese a la intervención ocasional e inconsciente de los activistas concientizadores repuestos de pronto a su estado primitivo e infantilista, no existe prácticamente educación ideológica y política sólida que debe fortalecer la opción del sector reformado. No hay tampoco progreso cultural notable.

Después de las diferencias con las cooperativas socialistas es necesario subrayar la que separa el sector reformado del capitalismo agrícola de "vía prusiana" o de "vía americana".

En el sector reformado por la modificación de la propiedad de los medios de producción y gracias a la intervención del Estado, tanto como gestor de las reformas, el bienestar material de los asentados ha progresado, la tasa de explotación del trabajo social ha disminuido, los trabajadores se sienten más tocados materialmente por la política de participación. Mediante estas medidas, el saldo de explotación de la empresa está distribuido entre los trabajadores y el Estado, la huida de capitales debe ser en principio atenuada o evitada.

Pero es sobre todo en el terreno político que el sector reformado obtiene resultados notables. Al distribuir más sueldos a los asentados, las reivindicaciones salariales han disminuido consecuentemente con el control del Estado. Entonces se asiste a un comienzo de formación de una clase media en la agricultura aunque esta clase no represente sino una mínima parte de la población agrícola, y además ella no toca a todos los asentados. Puesto que no hay política de masa popular, los resultados obtenidos por el sector reformado son perfectamente coherentes con la opción fundamental de que este sector ha nacido. Es de igual manera consecuente con la estrategia de desarrollo de la producción agrícola.

No obstante, nos queda plantearnos la pregunta sobre el desarrollo del conjunto de las fuerzas productivas en la agricultura especialmente en lo que concierne los minifundios y las comunidades transitorias. ¿El sector reformado será capaz de conllevar en su recorrido el desarrollo de estas explotaciones parcelarias

y de superar el modo de producción capitalista dependiente?

ALGUNAS ANOTACIONES PARA CONCLUIR

En lugar de concluir, algunas anotaciones de orden conceptual y perspectivo nos parecen más apropiadas al presente trabajo.

La primera anotación concierne a la confusión teórica que afecta un cierto número de responsables de las políticas agrarias del Tercer Mundo periférico. Lo que les trae utilizar las técnicas de organización colectiva del trabajo productivo, la más acabada forma de la producción agrícola, para aplicarla en sociedades o en formaciones sociales esencialmente pre-capitalistas sin una transformación social que eso exige:

- el desarrollo comunitario hindú según el "socialistic pattern" o modelo socialista del Partido del Congreso, los éjididos mexicanos, las cooperativas "linajes o tribales" del socialismo africano,
- las granjas colectivas de sub-prefectos en algunos países del Africa del Oeste, donde el trabajo de producción es una obligación de "prestación tradicional",
- los "trabajos a ras del suelo para socializar" las Fokonolonas (comunidades campesinas) malgachas, etc.... son ejemplos entre tantos otros que ilustran esta confusión teórica.

Las políticas agrarias que resultan de eso han dado lugar a situaciones anacrónicas:

- el sistema de producción bajo su forma comunitaria o cooperativa que debe superar el modo de producción capitalista dependiente está asumido por una organización productiva de tipo pre-capitalista con una técnica atrasada y relaciones económicas de producción predominantemente capitalistas,
- contrariamente a lo que esperan los responsables de dichas políticas, éstas fortalecen el desarrollo capitalista de una parte muy pequeña de la agricultura y acentúan el desequilibrio estructural. Resultado real: mantener y fortalecer el modo de producción capitalista predominante.

Esta breve anotación sobre la confusión teórica permite entender mejor la lucha de clases gradual y selectiva en Viet Nam del Norte. En el campo vietnamita como en la casi tota-

lidad de los países esencialmente agrícolas y subdesarrollados **la noción de clases sociales reales y operacionales** (y no potenciales) es difícil de definir, la del proletariado rural, lo es todavía más. En cambio, en todos los campos, a excepción de las comunidades primitivas, existen desde siempre grupos de privilegiados y de desfavorecidos, personas que viven del trabajo de los demás, explotadores y explotados. ¡Lo que no quiere decir que haya habido realmente clases sociales en sí a partir del neolítico!

Como consecuencia, en los países dependientes donde los sistemas de producción están mal articulados, donde la formación de las clases sociales en la agricultura no directamente integrada al capitalismo dominante, es en su comienzo o todavía en los limbos de la historia, el manejo del concepto de "clases sociales" en los análisis intelectuales, suscita algunas reservas en cuanto a su validez en la práctica social.

La segunda y última anotación concierne a las bases fundamentales de las políticas agrarias analizadas en el presente trabajo

Por la carencia de desarrollo del conjunto de las fuerzas productivas en la agricultura o por la incapacidad de las políticas agrarias que impide tal desarrollo, ningún país periférico considera a su agricultura como un "eslabón principal" de su desarrollo económico y social. Las fuerzas de trabajo en la agricultura no están consideradas tampoco como capaces de imprimir o de activar las transformaciones estructurales.

En estas condiciones, la política agraria no suscita la participación activa de la masa de los productos directos. Esta política es entonces ejecutada exclusivamente por los tecnoburócratas, los objetivos de desarrollo están basados esencialmente sobre la función de producción. Por consiguiente ni el modo de producción existe ni los sistemas que lo componen ni el tipo específico de articulación de estos sistemas han cambiado. **En este caso, al seguir la vía de desarrollo capitalista no se ha logrado aún promover la transición capitalista de la agricultura.** Otros países pretenden rechazar el capitalismo pero sus reformas no están destinadas a superar el modo de producción capitalista predominante.

¿Estas contradicciones no son la base misma de la ineficacia de sus políticas agrarias, unas de las causas fundamentales de su subdesarrollo y de su dependencia económica?

NOTAS

- (1) La "desocupación rural" y la falta de brazos en la agricultura no se deben exclusivamente a la densidad demográfica. En algunas regiones agrícolas en China y en Viet Nam del Norte con 400 y más de mil campesinos por kilómetro cuadrado, faltaba brazos para el trasplante y la cosecha del arroz. En Africa Saheliana y en Amazonia actualmente con solamente 1 a 3 campesinos por Km² existe una desocupación estacional. La fertilidad del suelo y la técnica empleada, el nivel y la naturaleza de las necesidades alimenticias así como el tipo de cultivo son tantos factores que determinan el problema del empleo rural.
- (2) Por factores endógenos y exógenos: erosión, clima, crecimiento y concentración demográficas.
- (3) Desde el bloqueo de Cuba en 1962 todos los partidarios comerciales de los U.S.A. se han beneficiado del sobre-precio del azúcar que se eleva algunas veces al triple de los precios mundiales.
- (4) Los Zamindares son homólogos de "Recaudadores generales" europeos, las propiedades de tierras administradas por los Zamindares son Maharajas o Príncipes Indúes. Para algunas tierras existe varios Zamindares que reciben cada uno una parte de la renta de la tierra.
- (5) Julien Cheverny "Eloge du colonialisme", ensayo sobre las revoluciones de Asia. Ediciones Julliard, París 1961, p. 209.
- (6) Theo Stibee "Quelques aspects de fonctionnement des community development Projects et des cooperativas en Inde" en Cuadernos Internacionales de Sociología de la Cooperación, Dic. 1961, París, p. 81.
- (7) Resoluciones del Vllmo. Congreso del P.C.C. en Julio de 1955 y de la Vita. Sesión plenaria del Comité Central en Octubre de 1955.
- (8) En Africa sobre todo los campesinos se adhieren a una cooperativa de productores primero para el crédito y luego para los servicios técnicos gratuitos.
- (9) 1954-57: Reconstrucción económica y finalización de la reforma agraria. A partir de 1958: Transición al Socialismo luego construcción del socialismo o la fase de la Revolución Socialista.
- (10) TRUONG CHING "La cooperation agricole au Viet Nam" Edit. en Lenguas Extranjeras, Hanoi 1959, p. 43.
- (11) Industria regional igual artesanado mecanizado más actividades de transformación de las cooperativas más pequeñas empresas de Estado o de Economía Mixta.
- (12) Consecuencia del pasado histórico dejado por la colonización española de la que podemos mencionar entre otras, encomienda, merced de la tierra, repartimiento, mita, etc. Lo que ha permitido a las haciendas extenderse a expensas de las tierras de la comunidad y, por vía de consecuencia ha dado lugar a revueltas y tensiones casi permanentes en el campo.